

“La convergencia intrametodológica y las propuestas de intervención social: Aportes desde un estudio de la psicología comunitaria sobre el consumo de drogas en jóvenes en situación de pobreza”.

Norte Reyes, María Ana ananorte@hotmail.com

Pruneda Paz, Guillermina guipruneda@hotmail.com

Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba

INTRODUCCIÓN

La siguiente presentación se centra en los aspectos metodológicos trabajados en la investigación que constituye el trabajo final de Licenciatura en Psicología de las autoras¹.

El propósito del trabajo que aquí se presenta es ensayar una explicación de un fenómeno tan complejo como el consumo de drogas desde la perspectiva de quienes, según la mayoría de los discursos² constituyen el grupo social más afectado: los jóvenes y, entre ellos, jóvenes que viven en condiciones de pobreza³ y exclusión. Teniendo como interrogante transversal el modo en que el consumo de drogas reproduce las desigualdades sociales. Al mismo tiempo, se apunta a que el conocimiento construido aporte a la formulación de estrategias de intervención sobre esta problemática. Para ello se lleva a cabo un estudio de caso de carácter cualitativo, en el que las técnicas de construcción de datos por excelencia son la entrevista en profundidad y los talleres grupales.

El trabajo se lleva a cabo junto a algunos jóvenes que habitan una Organización de Base localizada en un barrio periférico de la Ciudad de Córdoba.

¹ Norte Reyes, M. y Pruneda Paz, G. (2008) “Acá fumamos porro... sobre el consumo de drogas en jóvenes en situación de pobreza”. Facultad de Psicología, U.N.C.

² Discursos hegemónicos como el predicado médico, el jurídico y, los discursos de los medios de comunicación que los difunden y sostienen.

³ Se entiende a la pobreza como una condición de vida atravesada por situaciones de vulnerabilidad, inseguridad, incertidumbre, inestabilidad, estrechamente asociadas a un estado carencial. Estas situaciones aparecen expresadas en el malestar, en las percepciones y significaciones que se construyen; en los modos de inserción en el mercado de trabajo, con entradas y salidas permanentes, con ingresos económicos o monetarios discontinuos; con posibilidades de accesibilidad difusa respecto de los distintos servicios y bienes, sin acceso a derechos sociales concretos como salud, educación, recreación, entre otros.

A lo largo del mismo se analizan las prácticas y significaciones que construyen estos sujetos sobre el consumo de drogas, partiendo del supuesto de que el problema no son las sustancias sino las relaciones que se establecen con ellas.

Dentro de los presupuestos teóricos epistemológicos que orientan la investigación se encuentran el estructuralismo constructivista de Pierre Bourdieu, los estudios interpretativos sobre juventud, los aportes de la psicología comunitaria y de la metodología de investigación acción participativa.

A partir de los desarrollos realizados se establece la necesidad de distinguir el consumo según las diferentes drogas y circunstancias en que se llevan a cabo estas prácticas, postulando así fundamental comprender el fenómeno en su particularidad, a la hora de llevar a cabo propuestas de intervención

PROCESO METODOLÓGICO

Se considera en este trabajo a la investigación como un proceso reflexivo y dialéctico en que cada elemento que la conforma se encuentra en interrelación con los demás elementos, y a lo largo del cual, cada uno de éstos son revisados o reformulados en función a nuevos desarrollos o a cambios en alguno de los otros elementos.

Por lo tanto, en cada etapa del proceso, las distintas actividades de construcción y análisis de datos, desarrollo y variación de la teoría, elaboración o reelaboración de las preguntas de investigación e identificación o eliminación de las amenazas de validez, están siguiendo, cada una y al mismo tiempo, la influencia de los demás. Esto demanda una reflexión permanente sobre el proceso entero de investigación y sobre cada paso en particular⁴.

En la presente investigación, la perspectiva metodológica elegida, conlleva una estrategia de carácter cualitativo, dado que ésta permite indagar los puntos de vista de los protagonistas, como así también sus testimonios y significaciones. La misma se realiza a partir de un enfoque relacional, es decir, tomando en cuenta otros actores involucrados, como ser los discursos de los medios masivos de comunicación social, los adultos

⁴ Se comparte aquí esta noción de investigación como proceso con los autores: Maxwell, J. (1996), Glaser y Strauss (1967), Mortero, M. (2006), entre otros.

significativos, los mensajes de la familia, el Estado, la escuela, los sistemas de salud, la policía, ONGs, etc., que proponen discursos que influyen sobre los actores principales.

La estrategia metodológica aquí desarrollada se apoya en los presupuestos de la I.A.P, apostando a la participación de la comunidad en el análisis de su propia realidad y en el proceso investigativo, permitiendo, al mismo tiempo, un análisis más inclusivo, abarcativo y legítimo de la realidad.

Planteamiento del problema

A la hora de plantear el problema que guía la presente investigación, se hace necesario realizar un sondeo acerca del estado de situación de las opiniones, discursos o avances en torno al tema.

Que el denominado problema de la droga se ha ubicado en el centro de la escena social desde hace algunos años, no es una novedad. Desde los medios de comunicación hasta los “especialistas” en el tema, desde las fuerzas de seguridad hasta los vecinos de los barrios, todos plantean su preocupación por este “flagelo”, esta “epidemia social” que, según la mayoría de estos discursos, afecta principalmente a los jóvenes. Un denominador común a la mayoría de las posturas es la adjudicación de un poder en sí mismas a las drogas, donde el problema son las drogas puestas en el lugar de sujeto y no de objeto.

Las múltiples dimensiones de la cuestión han convertido este tema en un objeto abstracto muy comentado y aludido pero poco pensado, o lo que es peor, pensado en vano. La trascendencia mediática y cultural que han adquirido las drogas ilegales han favorecido la aparición de una gran cantidad de discursos monótonos e insistentes que repiten las mismas ideas. A pesar del gran número de artículos y libros que se publican con el fin de esclarecer la cuestión, predomina un cierto inmovilismo reflexivo. Los diferentes actores institucionales que determinan las políticas públicas suelen permanecer atrincherados en posturas rígidas, que tienen varias décadas de antigüedad, y a las que intentan renovar con mínimos aportes documentales (Millan, H. 2001).

La representación de la droga, vía tratamiento mediático, se acopla a la de inseguridad. La droga, relacionada con sectores pobres, va asociada al robo, al descontrol, al

peligro público que puede desencadenar, y sobre todo aparece como un atributo de la condición juvenil e infantil (Duschatzky, S. y Corea, C. 2002).

Si esto último se entrecruza con los datos que ilustran cómo los niños y jóvenes constituyeron uno de los grupos más afectados por los procesos de ajuste y pauperización de nuestro país, el fenómeno adquiere otras dimensiones. En Argentina hasta el año 2005 el 56,4% de los menores de 18 años eran pobres (7,7 millones), mientras que 23,6% (3,2 millones) de los mismos eran indigentes (INDEC 2005)⁵. Los especialistas subrayan que la droga se instala en los huecos sociales. En Argentina, más que huecos, hay cráteres: 1.200.000 jóvenes no estudian ni trabajan y muchos de ellos comienzan a consumir drogas cada vez a menor edad (Calvo, P. y Savoia, C. 2004).

Se evidencia además, que la accesibilidad a sustancias psicoactivas, tiende a expandirse en todas las franjas etáreas, en particular en la niñez y la adolescencia. Dicho fenómeno, no sería coyuntural sino que los indicadores disponibles darían proyecciones más próximas a la estabilización regular del consumo que a su remisión⁶.

Las acciones del Estado, por su parte están limitadas. Según un informe del diario Clarín, el presupuesto anual del SEDRONAR hasta el año 2005, era de 9.200.000 pesos, similar al del año 2000, cuando todavía no había estallado la economía y un peso valía un dólar. Además, la demanda de tratamientos y atención de adictos ha aumentado significativamente⁷.

Particularmente en el barrio donde se desarrolla la presente investigación, la referencia al consumo de drogas como problemática de la comunidad y especialmente de los jóvenes, se repite en la mayoría de las familias. Una de las mayores preocupaciones es la disminución progresiva en la edad de inicio del consumo, que ya se observa en jóvenes de 11 y 12 años. Desde el año 2005 se han realizado sucesivas demandas de información y

⁵ Es de destacar que estos mismos indicadores en los partidos del GBA tomados como conjunto, se ubican por encima del promedio nacional.

⁶ Los estudios sobre el aumento en el consumo de sustancias psicoactivas en la Argentina muestran que el uso de drogas está extendido entre los adolescentes. Asimismo, datos recientes estiman el corte de edad del primer consumo ubicándolo a los 13 años (fuente: SEDRONAR, Informe preliminar del Segundo Estudio Nacional sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas, 2004) y se intensifica su prevalencia a partir de los 16 años.

⁷ La demanda de ayuda al Programa de Asistencia e Investigación de las Adicciones del Consejo Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia aumentó un 20% el año pasado con respecto al 2002. Las consultas llegaron a 1.700. La demanda general de atención en el Cenareso, un hospital público especializado en adictos, aumentó 50% en los últimos dos años. La cifra de pacientes mujeres creció 300%. En los centros y hospitales públicos de la provincia de Buenos Aires se duplicó la cantidad de personas atendidas entre el año 2002 y el 2003: de 15.000 a 30.000.

apoyo en torno al tema, realizándose al menos cinco talleres y charlas con especialistas para jóvenes y adultos.

Ante este panorama nacional y local, surge la necesidad de indagar cómo se da el fenómeno del consumo de drogas en esta comunidad en particular y, especialmente cómo es leído por quienes están, según los diferentes discursos, más ligados al mismo: los jóvenes. Se plantea entonces como *tema* de esta investigación: *el consumo de drogas en jóvenes de 13 a 18 años de un barrio de Córdoba. Análisis de prácticas y significaciones construidas por estos sujetos.*

A partir de esta definición y de las primeras lecturas aparecen diversos interrogantes que van dando forma al problema a investigar ¿qué variables intervienen en el consumo de estos jóvenes? ¿Qué alternativas al consumo tienen los jóvenes de estos sectores? ¿Es problemático el consumo? ¿O el problema es qué y cómo se consume? ¿Qué grado de elección hay en ésta práctica? ¿Existen diferencias en el consumo de drogas ilícitas entre este y otros sectores de la sociedad? ¿El consumo de drogas, reproduce las desigualdades sociales? ¿Podría hablarse de diferencias en el consumo a partir del género? ¿Es posible optar por el consumo como forma de vida sin que esto sea problemático? ¿Qué intervenciones al respecto se llevan a cabo desde el Estado? ¿A qué responde la falta de políticas sobre el tema?

De esta manera y a partir del recorrido realizado, se plantea en las siguientes preguntas, el *problema* que estructura la presente investigación: *¿Cómo es la relación que establecen algunos jóvenes de un barrio de la periferia de la Ciudad de Córdoba con el consumo de drogas? ¿Cómo significan estos jóvenes el consumo de drogas? ¿Qué características asume para ellos el consumo?*

Objetivos y alcances de este estudio

Objetivos Generales:

- ✓ Conocer las significaciones y prácticas que construyen algunos jóvenes que viven en situación de pobreza, acerca del consumo de drogas.

- ✓ Construir conocimiento que sirva para la formulación de posibles estrategias de intervención comunitaria en el abordaje del consumo de drogas en jóvenes.

Objetivos Específicos:

- ✓ Realizar una aproximación a los sentimientos, pensamientos y prácticas que algunos jóvenes de un barrio de la periferia de la Ciudad de Córdoba, tienen respecto del consumo de drogas.
- ✓ Conocer las condiciones objetivas y subjetivas en las cuales se generan las significaciones y prácticas acerca del consumo de drogas en estos jóvenes.
- ✓ Describir y analizar algunas características que asume el consumo de drogas en mujeres y varones jóvenes de la misma población.

El acercamiento a los objetivos propuestos se realiza en este trabajo, a partir de la implementación de un *estudio de caso* que se encuentra respaldado en la tarea previa que se viene realizando en la comunidad, y que permite la implementación de un proceso de investigación participativo.

El estudio de caso tiene como finalidad el análisis profundo y exhaustivo de muy pocos sujetos de estudio, lo que permite obtener un conocimiento amplio y detallado de los mismos, basándonos en la idea de que si aplicamos nuestra atención a una unidad de un determinado universo, nos hallaremos en condiciones de reconocer e interpretar algunos problemas generales del mismo que nos orientará en una búsqueda posterior provechosa, más sistemática y orgánica. Al tiempo que no pretende extender los resultados de la investigación, en este caso, a jóvenes de otros sectores de la ciudad, o a la generalidad de los jóvenes del lugar.

Dentro este tipo de estudio, se encuentran como ventajas su relativa simplicidad y la economía que supone ya que puede ser realizado por un pequeño grupo de investigadoras y que no requiere técnicas masivas de recolección de información y producción de datos, al mismo tiempo que es muy flexible y adecuado para las fases iniciales de una investigación sobre temas complejos, para formular hipótesis de trabajo y reconocer cuáles son las variables involucradas en una situación. (Sampieri, R., Collado, C., Lucio, P. 1991). De la

misma manera que permite la participación de los sujetos incluidos en el proceso investigativo.

La selección de los jóvenes a incluir en este estudio se realizó, respondiendo a los cánones de la metodología cualitativa. La misma se llevó a cabo mediante la selección estratégica de casos según *muestreo teórico* y según *criterios de propósitos y de relevancia teórica*, (Glaser, B. y Strauss, A. 1967), donde la preocupación no es la representatividad sino el planteo conceptual y donde los escenarios, personas y eventos son seleccionados deliberadamente según su conveniencia teórica. De esta manera y contemplando el *criterio de heterogeneidad*, se trató de incluir jóvenes con diversas características.

Algunas de las características que se tuvieron en cuenta en relación con los jóvenes participantes, son: edad, sexo, participación y no en el grupo de jóvenes, asistencia a la escuela, situación laboral, jóvenes consumidores y no consumidores de drogas, si son padres o madres de familia, que quisieran participar.

Por otro lado y, respondiendo al enfoque relacional del que se parte, se seleccionaron tanto algunos adultos como algunos referentes de las Instituciones y Organizaciones centrales del Barrio.

Para la selección de los adultos se tuvieron en cuenta las siguientes características: ser y no padre o madre de algunos de los jóvenes con los cuales se trabaja, que sus hijos hayan tenido y no situaciones de consumo problemático de drogas, que fueran y no referentes de los jóvenes, que quisieran participar.

Para la selección de las Instituciones y Organizaciones se tuvo en cuenta que fueran reconocidas por los jóvenes y adultos de La Mutual, ya sea que asistan a ellas o no.

Así, el trabajo se realizó con cuatro varones y seis mujeres jóvenes de entre 13 y 18 años, con dos mujeres adultas y un adulto varón, y con dos representantes Institucionales y un representante de una Asociación Civil que se encuentra en la zona. Es importante agregar que a pesar de que en un comienzo se había estipulado trabajar con jóvenes de entre 14 y 18 años, se amplió la franja etárea a 13 años, ya que en el desarrollo de la selección de los participantes, algunos jóvenes de esa edad se mostraron interesados en participar, además de que en las primeras entrevistas algunos jóvenes mencionaron como edad de inicio de consumo los 13 años.

El contacto con esta organización de base y con los jóvenes, se establece a través de una de las integrantes del equipo de investigación que trabaja en la zona desde una ONG.

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS DE CONSTRUCCIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS

Como modalidades técnicas para la recolección de información y producción de datos⁸, se eligieron las siguientes:

Observación con participación

Esta técnica consiste en la realización simultánea de dos actividades principales: la observación sistemática y controlada de lo que acontece en torno al investigador tomando parte o no de las actividades que se realizan en la comunidad; la participación tomando parte en algunas actividades u acciones cotidianas que realizan algunos de los miembros de la población en estudio, siendo ésta una instancia ineludible para la aproximación a los sujetos y que a su vez posibilita la comunicación, reciprocidad y distinción de sentidos y prácticas del mundo social (Guber, R., 1991).

Las observaciones con participación se desarrollaron durante el establecimiento de los primeros contactos en el proceso de entrada a la comunidad, a lo largo de los talleres y de las distintas actividades que se realizaron a lo largo del proceso de investigación.

El trabajo de campo posibilitó tomar contacto directo, a través de percepciones y construcciones propias, con la cotidianidad del lugar desde donde también se pudo interpretar y tensionar el decir de los sujetos, esto es poder situar las significaciones en medio de un contexto que posee una lógica para los que allí habitan.

Esta presencia en terreno contempló, entre otras cosas, distintas instancias de recorridos por el Barrio y La Mutual en diferentes días y horarios, encuentros casuales con los jóvenes y los adultos, visitas domiciliarias, actividades con los jóvenes.

Estas acciones fueron registradas en un cuadernillo de campo, en el que se contemplaron principalmente la descripción de circunstancias de consumo de drogas por parte de los jóvenes, como así también otras anécdotas y experiencias cotidianas que no

⁸ Las guías, registros y planificaciones, tanto de las observaciones como de las entrevistas y talleres, se encuentran en el anexo de este trabajo.

incluyen el consumo. También se rescataron las propias vivencias de las investigadoras en terreno, como ser sentimientos, emociones, impresiones que surgieron a lo largo de este recorrido.

Observación

Consiste en el registro sistemático, válido y confiable de comportamientos o conducta manifiesta. A su vez permite obtener una descripción externa de las situaciones y dinámicas cotidianas, de lo que se ve y escucha y registrar los diferentes momentos de la vida social. En relación con otras técnicas tiene como ventaja que no es tan obstrusiva, que acepta material no estructurado y que permite trabajar con grandes volúmenes de material. (Guber, R., 1991; Sampieri, R., Collado, C., Lucio, P. 1991). Las observaciones se desarrollaron en los distintos momentos del trabajo de campo: en los momentos más formales de las entrevistas (dado que resulta fructífero agregar información al material discursivo acerca del contexto del entrevistado, sobre sus características físicas y su conducta) y en las instancias de taller siendo realizada por una de las integrantes del equipo. Al igual que las observaciones con participación, éstas fueron registradas en un cuadernillo de campo.

Talleres con técnicas grupales y participativas

Los talleres constituyen una de las estrategias principales para la Psicología Comunitaria ya que, al sostenerse en una dinámica grupal, desmitifica el lugar del poseedor del saber, siendo un lugar en donde se trabaja, elabora y transforma algo para ser utilizado y transformado. El taller permite socializar información y a su vez trabajar sobre ésta en forma activa y comprometida, teniendo como objetivo que los integrantes lleguen a posicionarse en otro lugar en relación con el tema propuesto. La materia prima está compuesta por los conocimientos, vivencias y experiencias que aportan los participantes. Las técnicas grupales que se utilizan facilitan la participación dado que desarrollan un proceso colectivo de discusión y reflexión que lleva a la elaboración colectiva del conocimiento (Gentes, G., 2005).

A los fines de este trabajo, se llevaron a cabo dos talleres de apertura del proyecto: los talleres de Sensibilización I y II. Estos talleres tuvieron como finalidad introducir al

tema de consumo de drogas entre los jóvenes participantes y generar con ellos una problematización sobre el mismo, abriendo un espacio en el cual se diera lugar a la expresión y circulación de su palabra, indagando sobre sus conocimientos, experiencias y posibles preocupaciones. Para ello se utilizaron distintos dispositivos (videos-clips, graffittis, cartillas informativas, entre otros) que funcionaran como disparadores para la reflexión y algunas técnicas de trabajo en grupo.

Los talleres de Sensibilización I y II fueron realizados en el marco de los talleres de “Prevención de Riesgos Sociales para jóvenes” del Plan Familia por la Inclusión Social, ejecutado en esta sede por un equipo de la ONG que trabaja en la zona y del cual forma parte una de las integrantes del equipo de esta investigación. El equipo de talleristas estuvo conformado, en estos casos, por las profesionales de La ONG y el equipo de tesistas. Los mismos se llevaron a cabo en un lapso de dos semanas, teniendo una duración de dos horas cada uno y, participaron alrededor de doce mujeres y varones jóvenes, de entre 13 y 18 años, al tiempo que estuvieron presente dos madres de La Mutual que acompañan estos talleres. También allí se presentó el proyecto de investigación-acción a los jóvenes y se les propuso formar parte del mismo.

En el marco del proyecto más amplio de investigación-acción-participativa, que trasciende el presente trabajo⁹, se prevé la realización de otros talleres en los cuales se indague y reflexione sobre los aspectos, variables y categorías recurrentes en las entrevistas como así también sobre las pautas de cuidado y disminución de riesgo en el consumo de drogas, al tiempo que se confeccionen, junto con los jóvenes y para jóvenes, cartillas informativas que puedan luego ser distribuidas entre jóvenes de otros lugares. También se prevé la realización de un taller de Devolución y Cierre, donde se realice una evaluación conjunta con los jóvenes participantes y una devolución de lo trabajado. Todo esto acompañado de la elaboración de un registro audiovisual de tinte documental que luego será socializado en distintos ámbitos.

La entrevista en profundidad

Permite una mayor riqueza de información en las palabras y posicionamientos de los entrevistados, posibilitando conocer la perspectiva de los actores sociales que participan y,

⁹ Se hace referencia al proyecto premiado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, mencionado en la introducción.

permitiendo recuperar y registrar las distintas experiencias de vida de los sujetos, al tiempo que permitirá también aclarar dudas y rectificar las líneas de indagación. Tal técnica permite una entrevista personalizada con un alto grado de flexibilidad (Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. Elbert, R., 2005). Las entrevistas se realizaron con algunos jóvenes y también con otros referentes de la comunidad (docentes, personal del centro de salud, vecinos, etc.) para poner en tensión los distintos discursos que se encuentran dentro de un marco relacional y contextual.

Se previó que cada entrevista pudiera abarcar más de un encuentro. La necesidad de pensar en más de una entrevista por actor se da en función de dos cuestiones fundamentales: 1) volver sobre aspectos que hayan quedado trancos o poco explícitos en las respuestas de la primera entrevista, 2) retomar aquellas respuestas “estereotipadas” para romper el estereotipo y lograr conocer la perspectiva del actor y no lo que el actor cree que las investigadoras quisieran como respuesta. Sin embargo, quizás debido al vínculo existente con muchos de los jóvenes entrevistados, la instancia de entrevista no arrojó respuestas estereotipadas sino que se dio en un proceso que iba de cierta reticencia o vergüenza a hablar del tema, a una gran soltura y expresividad al respecto. Esto hizo que se evaluara como suficiente la realización de una entrevista por actor.

En cambio es importante señalar que sí se vieron expresiones estereotipadas en el marco de los talleres de sensibilización, lo cual a partir de la triangulación de datos, permitió la comparación entre los distintos tipos de respuesta.

Las primeras entrevistas Institucionales fueron realizadas a la médica referente del UPAS que se encuentra en la zona, y al director de la escuela secundaria a la que asisten algunos de los jóvenes de La Mutual.

Luego, se decidió también realizar una entrevista a la referente de la Asociación Civil que se funciona en la zona, debido a que el director de la escuela mencionara que allí se trabaja en relación al consumo, y que algunos jóvenes la referenciaran como una de las organizaciones del Barrio que realiza actividades de formación en oficios para jóvenes.

Estas entrevistas se desarrollaron en un encuentro con cada entrevistado en la institución de referencia y tuvieron una duración de aproximadamente cuarenta minutos.

Las entrevistas con adultos se realizaron en las casas de los mismos, y tuvieron una duración de entre cuarenta y setenta minutos según el caso.

La primera entrevista con jóvenes se llevó a cabo con una mujer y un varón, de trece y dieciséis años respectivamente, la misma se desarrolló en el salón de La Mutual y tuvo una duración de cincuenta minutos aproximadamente. Esta primera entrevista se realizó en el marco de la prueba del instrumento. Las siguientes entrevistas con jóvenes tuvieron la misma duración que la primera, algunas fueron grupales y otras individuales y se realizaron indistintamente en el salón o en sus casas según conveniencia.

La mayoría de las entrevistas fueron hechas en presencia de las dos integrantes del equipo y, en algunas sólo una de ellas estuvo presente. Esto respondió a las particularidades de cada situación y a la relación con los y las entrevistados. Todas fueron grabadas previo consentimiento de los participantes.

Las distintas guías de entrevistas (jóvenes, adultos, representantes de instituciones y organizaciones) fueron siendo readaptadas a medida que se avanzó en la realización y en la codificación de las entrevistas, profundizando sobre algunos temas.

Tanto en la instancia de entrevistas como en la de taller, se tuvieron en cuenta: 1) atención flotante del investigador, 2) asociación libre de los entrevistados o actores, 3) categorización diferida a posteriori de la instancia entrevista o taller, 4) el trabajo de campo como instancia privilegiada de construcción de conocimientos con los otros (Sismondi, A. 1998).

El proceso de construcción y análisis de datos de este trabajo, atraviesa todo el recorrido realizado y no se ubica en una secuencia temporal lineal (como puede ser recolección de la información, sistematización, análisis de datos). De esta manera la estrategia de análisis que aquí se utiliza, incluye la lectura analítica de los registros de entrevistas, talleres, observaciones y notas; así como la organización de los datos en categorías que faciliten su comparación, y la contextualización de los mismos a partir de la búsqueda de relaciones que conecten los relatos y eventos dentro de un todo coherente.

El análisis de los datos se comenzó inmediatamente después de realizados los primeros talleres con los jóvenes y las primeras entrevistas con adultos y representantes de las instituciones del Barrio. De esta manera los datos que de allí surgieron fueron guiando el avance de la investigación señalando posibles ajustes a realizar.

El momento de finalizar la instancia de construcción de datos estuvo determinado siguiendo el *criterio de saturación teórica* de Glaser y Strauss (1967) con relación a las

dimensiones propuestas. La misma se realizó mediante la recolección y análisis simultáneos de los datos.

El trabajo se realizó triangulando los datos provenientes de las distintas técnicas de recolección de información y construcción de datos (triangulación metodológica), para así contrarrestar el riesgo de los sesgos sistemáticos que pueden derivar de cada uno de ellos, y lograr una mejor apreciación de su validez.

Los métodos analíticos utilizados incluyen *memos* (registros, análisis parciales, puntos nuevos en la teoría, etc.), *estrategias de categorización* que permitieron quebrar los datos y reorganizarlos en categorías que facilitaron la comparación de los mismos dentro de las categorías mismas y entre éstas, al tiempo que aportaron al desarrollo de los conceptos teóricos, y *estrategias de contextualización* posibilitando comprender la información en el contexto, al usar varios métodos para identificar la relación entre los diferentes elementos del texto (Maxwell, J. 1996).

Dimensiones de análisis

Para la sistematización y lectura de los datos arrojados por las diferentes estrategias metodológicas desplegadas, se toman como dimensiones de análisis, por un lado, los datos filiatorios de los jóvenes y adultos con los que se trabaja, así como los datos de referencia de las instituciones contactadas. Por otro lado, para indagar las significaciones y prácticas construidas por los jóvenes, se realizó una división de ambos conceptos a los fines analíticos utilizando diferentes dimensiones de análisis. Entre las relativas a las significaciones se mencionan: los motivos y la visión sobre el consumo de drogas, conocimiento sobre las drogas y efectos físicos y emocionales de las mismas, diferencias de género en el consumo y visión sobre las campañas antidrogas. Con referencia a las prácticas algunas de las dimensiones de análisis son: las situaciones de consumo, uso del tiempo libre, relación con el “choreo” y con la policía.

El análisis basado en las mencionadas dimensiones, se complementa con la lectura realizada acerca de las narrativas de los adultos del barrio y de las instituciones que se vinculan con estos jóvenes. Para ello se tomaron como dimensiones la visión sobre los

jóvenes, las drogas, las campañas “antidrogas” y la actitud asumida frente al consumo de los jóvenes.

PRÁCTICAS DE CONSUMO DE DROGAS EN LOS JÓVENES DE LA MUTUAL

A la luz de los desarrollos teórico metodológicos se propone una aproximación a las prácticas de consumo de drogas de los jóvenes con quienes se realiza la investigación. Se asume que en estas prácticas se articulan las estructuras internas de la subjetividad y las condiciones materiales de existencia de los sujetos que las llevan a cabo. Se entiende así, que al conocer las características de las mismas y tensionarlas con los enunciados que de ellas emergen, se posibilita un acercamiento a la relación que establecen estos sujetos con el consumo de drogas.

El acercamiento a las prácticas de los jóvenes (así como de las significaciones), se efectúa a lo largo de todo el proceso investigativo, a partir de las múltiples estrategias desplegadas para la construcción de las referencias empíricas y del análisis de las mismas.

De esta manera, se puede decir que tanto varones como mujeres, presentan un contacto cotidiano con el consumo de drogas, aunque este no se da de la misma manera en todos ellos. Se pueden establecer diferencias según el género, basadas principalmente en el consumir o no, y en las sustancias utilizadas. En función de esto, quienes tienen un contacto directo con drogas a partir de la experiencia personal, son en su mayoría varones.

Por otro lado, los jóvenes hacen una diferenciación entre distintas drogas, expresando que no todas son iguales y estableciendo diferencias en sus efectos y situaciones de consumo.

En relación con la frecuencia de consumo, la mayoría de los jóvenes comparten la postura de que es muy difícil que alguien consuma esporádicamente describiendo un uso cotidiano de las sustancias (particularmente de la marihuana) a partir de su primera experiencia (en general alrededor de los 13 años).

En cuanto al conocimiento que poseen acerca de las drogas en lo que hace a calidad, costos, lugares dónde se adquiere, etc., los que mayor conocimiento manifiestan

son quienes han experimentado con las sustancias, aunque todos tienen algunas nociones al respecto, sin embargo este conocimiento se liga más a los efectos, costos y acceso que a un entendimiento de los por qué producen determinados efectos. Esto último hace que tampoco se tenga noción de cómo disminuir algunos riesgos asociados al consumo.

Al referirse a las situaciones de consumo existen algunos factores que se repiten en la gran mayoría de los testimonios, como ser el consumir en grupo y la preferencia por el horario nocturno para hacerlo. Vale decir que el consumir con otros no siempre implica que todos los que comparten ese momento consuman. En las referencias al consumo en compañía, siempre se rescata la diversión como uno de los principales motivos.

Acerca de los lugares utilizados para esta práctica, los jóvenes plantean que por lo general buscan lugares cercanos a la Mutual o dentro de la misma, sin necesidad de que sean sitios ocultos o inaccesibles para los demás vecinos. También se menciona el baile como un espacio de consumo.

El robo aparece como una práctica con la que estos jóvenes tienen una relación muy cercana, más allá de la vinculación que posean con el consumo de sustancias. Es interesante remarcar que la relación que se establece entre consumo y “choreo” no es lineal y en ningún caso se plantea uno en función del otro necesariamente. Se manifiesta el “choreo” como una alternativa para acceder a las sustancias en el caso de que no se cuente con recursos propios para hacerlo y se explicita que para ir a robar es mejor no haber consumido previamente.

Los jóvenes con los que se trabaja, particularmente los varones, protagonizan una relación muy conflictiva con la policía desde edades muy tempranas. En este marco el consumo de sustancias conlleva riesgos particulares, ligados principalmente a la ilegalidad, en cuanto implica una razón más para enfrentarse a las detenciones policiales y la violencia a ellas asociada.

SIGNIFICACIONES ENUNCIADAS POR LOS JÓVENES DE LA MUTUAL

Se entienden las significaciones como producciones complejas que dan cuenta de las construcciones que el sujeto hace de sí mismo, de su realidad y del mundo. De esta manera, pensando en las significaciones sobre consumo, se entienden como la construcción que el sujeto joven produce al vivenciar, entender y nominar el fenómeno. Situaciones cotidianas y críticas que involucran a personas, códigos, emociones, dinámicas, tiempos, espacios y atravesamientos (culturales y estructurales). Construcciones de sentido que los sujetos elaboran en su devenir a partir de sus esquemas de percepción y acción, que son a la vez internas y externas; individuales y sociales. Además se reconoce a las prácticas discursivas desplegadas por sujetos y grupos, como la forma de acceder a las mismas. Comprendiendo que esta enunciación trasciende el mero relato para dar cuenta de profundos atravesamientos histórico sociales, que definirán diferentes posibilidades de instalar las propias significaciones como válidas.

Un fenómeno que atraviesa las enunciaciones realizadas tanto por los jóvenes consumidores como por quienes no consumen es su notable arraigue en los discursos hegemónicos, ya sea ubicándose desde lo que estos discursos aprueban o desde lo que condenan, el denominador común en las narrativas de estos jóvenes es la afirmación de los mismos.

En función de lo analizado a lo largo del trabajo acerca de las narrativas de los jóvenes en torno a sus significaciones sobre el consumo de sustancias, se ensaya una categorización de las mismas como forma de sintetizar y resaltar los enunciados más expresados:

- *Consumo como adscripción identitaria*: referido a la identidad que otorga la condición de consumidor de drogas, identidad que une, que otorga pertenencia dentro de un grupo, al tiempo que establece la asunción de las características adjudicadas a la figura del “drogadicto”. Al tiempo que otorgan a esta práctica características masculinas y no la aprueban cuando la realiza una mujer.

- *Consumo como forma de ocupar el tiempo*: en condiciones donde la relación tiempo ocupado – tiempo libre es muy desigual, el consumo se plantea como una alternativa válida para estructurar algunas actividades diarias y “pasar” el tiempo.

- *Consumo como entretenimiento*: se le adjudican sensaciones y experiencias placenteras.

- *Consumo como evasión*: Aparece, pero no es el principal motivo, está ligado a la reproducción de los discursos establecidos sobre el consumo.

REFLEXIONES FINALES

A partir del trabajo realizado, se propone como un primer aspecto a resaltar, es la necesidad de distinguir el consumo según las diferentes drogas y circunstancias en que se llevan a cabo las prácticas de consumo. Entendiendo de esta manera, que las relaciones establecidas con las sustancias varían en función de las condiciones subjetivas y objetivas que atraviesan los distintos sujetos, por tanto no están dadas de una vez y para siempre, ni asumen las mismas características en todos los sujetos.

Es así que se hace imprescindible tanto, romper con el concepto monolítico sobre las drogas postulado por el discurso oficial, como dejar de ubicar a los usuarios de drogas en un lugar pasivo y disociado de su contexto.

La propuesta entonces, es considerar la diversidad de circunstancias que dan forma al fenómeno del consumo de drogas en cada situación particular, diseñando intervenciones en el espacio micro social a partir de dispositivos participativos que trabajen con los sujetos en sus propios espacios y recuperando su mirada, rompiendo a la vez con el enfoque que otorga a las drogas el lugar de sujeto y no de objeto. Intervenciones que se enfoquen más allá del hecho particular del consumo, abordando otras condiciones que le dan forma. Esta propuesta se fundamenta en la experiencia aquí desarrollada que, apoyada en el vínculo establecido con los jóvenes a partir de un trabajo previo, permite rescatar sus propias ideas para el abordaje del tema.

Por otro lado, se plantea como posible línea de investigación a continuar a partir de esta investigación, la indagación en torno a las características que asume el consumo de drogas particularmente para las mujeres jóvenes, ya que en este caso estas prácticas no se llevan a cabo por ellas. En relación con esto, sería interesante indagar en profundidad el motivo por el cual en esta Organización de Base se manifiesta de esta manera y, cómo se presenta en otros barrios y en otros sectores.

BIBLIOGRAFÍA

Duschatzky, S. y Corea, C. (2002) "Chicos en Banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones". Buenos Aires, Ed. Paidós Tramas Sociales.

Gentes, Gladis (2005) "El psicólogo clínico y la prevención". En: Apunte de Cátedra Psicología Clínica, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

Glaser, B. y Strauss, A. (1967) "The Discovery of Grounded Theory". Chicago: Aldine Publishing Company.

Guber, Rosana (1991) "El Salvaje Metropolitano". Buenos Aires, Ed. Lagasa S.A.

_____ (1984) "Identidad social villera". En apunte de Cátedra Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana. Escuela de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

INDEC - Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina (2005)

Lozano, Claudio, Raneri, Ana y Raffo, Tomás. "La infantilización de la pobreza en la Argentina". Elaboración propia de acuerdo a la Base Usuaría Ampliada de la EPH Continua

Maxwell, Joseph (1996) "Qualitative Research Design. An Interactive Approach". Sage Publication.

Milán, Hermes (2001) "Drogas: trece discursos y una mirada diferente". Editorial Fin de Siglo. Uruguay.

Norte Reyes, M. y Pruneda Paz, G. (2008) “Acá fumamos porro...” sobre el consumo de drogas en jóvenes en situación de pobreza”. Facultad de Psicología, U.N.C. Córdoba.

Sampieri, R., Collado, C., Lucio, P. (1991) “Metodología de la Investigación”. México, Ed. McGraw-Hill.

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., Elbert, R. (2005) “Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de objetivos y elección de la metodología”. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO.

Sismondi, Adriana (1998) “El método etnográfico”. Material interno Cátedra de Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana. Escuela de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.